

# Niñez y discapacidad La inclusión desde la diversidad

Lic. Moisés García Rojas  
Psicología FES Zaragoza UNAM y Antropología Social UAM

Ponencia Presentada en el Séptimo Encuentro  
21 de noviembre de 2014, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM



Lic. Moisés García Rojas

En este documento se propone un marco analítico y de trabajo, de corte colaborativo y polifónico, direccionado a fomentar el potencial emancipatorio del diálogo intercultural. Se parte del diálogo y su relación con la atención y definición en los diferentes contextos nombrados, contextos cotidianos y geografías de participación, de generación, configuración y reconfiguración de las personas, hombres, mujeres, niñas y niños, constructores permanentes de reconocimiento cultural e identitario. Esta propuesta intenta ser un instrumento contra-hegemónico, que abone al movimiento asociativo de las personas con discapacidad, al modelo social basado en derechos humanos, pero en particular, a las familias directamente en su comunidad.

Para cumplir con lo anterior, en primer momento presento la experiencia de trabajo, los elementos que retomo de mi formación en la licenciatura de psicología y de la licenciatura en antropología social, y después la propuesta de trabajo con la cual intento integrar ambas disciplinas, finalizando con algunas reflexiones y señalamientos pertinentes.

Es durante mi formación en la carrera de psicología, que casi de forma permanente, no alcanzaba a entender la propuesta cartesiana que algunos de mis profesores de forma generosa me brindaban. En ocasiones definiendo a las personas como portadoras de un problema, generadoras de problemas, envueltas en un problema que en ocasiones no alcanzaban ellas mismas a entender la gravedad de su situación, o bien, propuestas que definían a las personas, a partir de sus condiciones materiales de vida o incluso, en la materialidad de su genética, por ende, en la opinión de mis profesores, de su comportamiento.

Aquel plan de estudios se compuso de 4 áreas de la psicología. Iniciando con la perspectiva experimental, control de variables en laboratorio y condicionamiento a ratones de laboratorio; ratones con los que la institución no contaba en ese momento. Por tal motivo, el profesor propuso al grupo redireccionar esfuerzos y participar en su asociación civil durante todo el año, dar cuenta e indagar en el espectro autista, pero sobre todo, marcar la distinción del trabajo de laboratorio y el trabajo *in situ*. El compromiso enriqueció la propuesta al conocer a las niñas y niños que asistían, así como intentar conocer Chimalhuacán, y lo que implicaba a las familias trasladarse al centro de atención, dar una cooperación de cincuenta pesos al mes, vivir diferentes tipos de violencias, ser migrantes no por gusto, nos contaban, tener idiomas distintos al español y en algunos casos ni mostrarlo para evitar un acto de discriminación en contra de sus personas y cultura. Durante ese periodo de trabajo, las madres de familia nos brindaron su confianza, señalaban que esa confianza depositada en personas de segundo semestre, de inicio fue por no contar otras opciones de atención, pues decían “son muy jóvenes”.

Al siguiente año, mientras se toman materias de bases biológicas de la conducta, morfología y fisiología del sistema nervioso, se cursa el área de psicología educativa y se realiza servicio en clínicas multidisciplinarias de la UNAM, distribuidas en Ciudad Netzahualcóyotl. Donde nuevamente y por fortuna, la persona encargada de la práctica de enseñanza/aprendizaje y de la relación grupal e individual con niñas y niños, retomo una pedagogía y psicología educativa de corte crítico, apreciando a la persona por encima de diagnósticos de corte biomédico, de mediciones de coeficiente intelectual fuera de contexto, o de intervenciones que dejen fuera la decisión de la persona, sus intereses, referentes contextuales, escolares, familiares así como de imaginación y creatividad.

Durante las siguientes dos y últimas áreas, que correspondieron a la psicología clínica y social respectivamente, durante dos años y medio, la formación se centró en la propuesta de la teoría de sistemas, en el desarrollo de las diferentes escuelas de terapia familiar y el abordaje del construccionismo social. Sin embargo, a pesar de encontrar tan interesantes perspectivas de trabajo basadas en las ya mencionadas propuestas teóricas, la discusión y la práctica clínica en espacios de debate, permaneció estable en su carácter de configurar personas portadoras de problemas, con definiciones ajenas al contexto, al género, a la violencia, casi ajenas a todo.

Al concluir la formación curricular, comencé la búsqueda decidida e inconciliable, incluso ideológica, de no renunciar al ideal humanista del espíritu, hablando y trabajando por y con la raza. Hecho que materializado al momento de capacitarme e iniciar trabajo comunitario en Baja California Sur, como instructor comunitario en el Consejo Nacional de Fomento Educativo, en ese espacio, fue durante un año que trabajé con niñas y niños que viven en rancherías en la montaña de la península, teniendo como primer escenario el desierto y el mar, venados y ballenas, zorros, coyotes, y en particular niñas y niños como guías en la lectura y escritura del cielo y la arena; saberes y prácticas altamente simbólicos, armónicos e integrales a la propuesta de Michel White (1995), a partir de la que retomo, y continué desarrollando la Metáfora Narrativa y el Equipo Reflexivo en contexto no urbano.

En esta perspectiva, la notabilidad de la Metáfora Narrativa permite revelar no solo los efectos opresivos, que tiene la forma en que habitualmente describimos los problemas, sino también los efectos constitutivos del propio conocimiento descriptivo, práctica cultural de descripción, etiquetado, clasificación, evaluación, segregación y exclusión, vasto terreno de la ontología y la epistemología. Esto al separar claramente, la distinción del problema, de la distinción de la persona. Hecho posible al examinar cuidadosamente, la dinámica y la dirección de la interacción relacional entre personas y problemas, es entonces que puede abordarse una pregunta crucial ¿está consiguiendo el problema más influencia sobre la persona, o está la persona consiguiendo mayor influencia, sobre el problema?

Otros elementos como son la teoría social, teoría feminista, teoría literaria, la antropología, teoría crítica y el trabajo social, han contribuido en la propuesta de la Metáfora Narrativa, al considerar las diversas maneras en que estamos, o podríamos estar reproduciendo la cultura dominante. El pensamiento crítico nos alienta a revisar nuestros supuestos, y a hacer visibles algunas de nuestras prácticas cotidianas de vida y de relación, que damos por sentadas. Una intención de esto, es dar cuenta de los efectos que tienen estas maneras de pensar y de actuar. Otra intención de esta propuesta es, la factibilidad de responsabilizarnos por los efectos reales de nuestro trabajo, en la vida de las personas con quienes colaboramos. Es decir, en la Metáfora Narrativa, dicha producción de verdad, producción de conocimiento, se considera abiertamente como dimensión constitutiva de poder, así como su disputa en la arena política. En palabras de Foucault (1980) estamos sujetos a la producción de verdad a través del poder, y no podemos ejercitar el poder, sino es a través de la producción de verdad.

Si bien más adelante retomo otros detalles de la Metáfora Narrativa; ahora menciono porqué considero que esta perspectiva atiende al planteamiento -nada de nosotros, sin nosotros- propio de la lucha y movimiento sociopolítico de las personas con discapacidad.

a) En términos técnicos, en el uso de la Metáfora Narrativa, la persona puede decidir distanciarse de algunos de sus relatos en particular, y para acercarse a esta posibilidad, es necesario interrumpir la representación habitual, lectura y prácticas de los relatos que, las personas no prefieren. Este distanciamiento, se construye a partir de elementos socioculturales que las personas consideran pertinentes, y sensibles a su contexto.

b) Estos componentes son retomados de la experiencia individual, experiencia vivida, de la experiencia en circulación, de conocimientos no recordados o poco valorados, y sobre todo este hecho reconoce la posibilidad y curiosidad de sus protagonistas.

c) Cuando las personas deciden, y se separan de sus relatos, lo que se fomenta es el experimentar sentimiento de agencia personal, en relación de contexto, factor necesario para que ellas, las personas, intervengan en sus vidas y sus relaciones. Esta intención se resume en la frase por excelencia de la Metáfora Narrativa: El problema es el problema, No la persona. De tal manera que se mantiene el respeto a su derecho de preservar su identidad, el respeto a su dignidad, autonomía, libertad de toma de decisión y vida independiente.

Michel Whithe (1995), formula un nuevo planteamiento de la práctica de Tom Andersen (1990) respecto del Equipo Reflexivo, en esta perspectiva se abordan de fondo, siempre, cuestiones políticas, éticas y de autonomía para las personas que participan, como un dispositivo de poder, como para la generación de realidades. El dispositivo se formula para evitar que pueda convertirse en ronda de examinación pública de efectos negativos, tal como lo fueron en su momento, las cámaras de espejos unidireccionales usadas en varias ocasiones con el objetivo de generar discursos de enfoque patologizante, ya estructurales como funcionalistas, que en las vidas de las personas, puedan tener por efecto, marginar y cosificar tanto la experiencia, como la persona y su contexto, siendo parte, en un inicio de las estructuras e ideologías hegemónicas.

Para evitar la reproducción de algunos de los aspectos negativos de la cultura dominante, se establecen, condiciones y estrategias favorables para promover en las personas la voluntad de ser participantes activos de su propia historia, de manera reflexiva, informada y equitativa. En este entendido, y retomando la propuesta de la antropóloga Barbara Myerhoff (1982), el desempeño del Equipo Reflexivo tiene como papel fundamental, el de generar audiencias que estén pendientes de la construcción de los nuevos relatos, es decir, son testigos externos, que participan en una ceremonia de definición. Testigos externos que tiene por objetivo, hacer progresar, convalidar y ampliar la trama, al otorgar y promover la espontaneidad, un carácter público y fáctico a las afirmaciones.

Si bien, hasta este punto abordo generalidades de la Metáfora Narrativa y el Equipo Reflexivo, es importante mencionar que toda práctica desde esta perspectiva es sensible y apremia los relatos alternativos y discursos culturalmente disponibles. Considerando la amplitud del contexto sociopolítico en las vidas y relaciones de las personas. Es entonces que, el análisis del poder/conocimiento, puede proporcionarnos vasos comunicantes en ciertos detalles de ese contexto, de esos otros conocimientos populares, locales, regionales, de las experiencias en circulación. Conocimientos que, al representarse adecuadamente, podrían retomarse incluso, en redescubrir la historia de luchas, conflictos, soluciones o cambios de trama. O bien, desarrollar una críti-

ca efectiva, de los conocimientos dominantes, cuya validez, ya no dependerá entonces de la aprobación de los regímenes de pensamiento previamente establecidos sobre el género, la edad, estado de salud, capacidad para la toma de decisión.

De modo que, para continuar con la propuesta de insurrección de los conocimientos, y ante los efectos de poder en la centralización de significados unitarios de la experiencia, se promueven Medios Narrativos sensibles e informados en el entramado cultural local e incluso personal, lo que ayuda a negarse a la cosificación de sus personas y sus cuerpos, a través del conocimiento.

La construcción de los medios narrativos, en el caso de la primera experiencia en mi trabajo de corte colaborativo, fue la de Baja California Sur. Inicío bajo la guía del texto generación de texto e indeterminación textual siguiendo a Jerome Bruner (1986) a partir del uso del cuento, pues es dicha indeterminación textual, lo que permite un espectro de actualizaciones del significado, y son los textos literarios, en este caso a partir de la estructura del cuento, que se puede dar paso a representaciones del significado, en vez de una formulación ajena. En la misma línea, el antropólogo Clifford Geertz (1986), pregunta, ¿Cómo es que todos empezamos siendo originales y terminamos siendo copias? dando una respuesta un tanto alentadora, es el hecho de copiar, lo que permite inventar.

En otras palabras, de forma esquemática, el trabajo se inició con la lectura de múltiples cuentos, muchos diversos cuentos, identificación sistemática de historias, personajes, diversos contextos, tremenda cantidad de protagonistas, conflictos, nudos, personajes secundarios, identificación de soluciones al interior de los cuentos, es decir, se logró por parte de todas las niñas y niños participantes, la identificación de la estructura del cuento, inicio del marco analítico y parte constitutiva del objetivo principal, paralelo y par del objetivo de gozar la narración. Una vez consolidada esta identificación, se fomentó revivir las historias ya leídas, y entretejerlas en red, por medio del intercambio, adición o sustracción de personajes principales, secundarios, problemas, soluciones propuestas, contextos u otros, ya sea en su inicio, como en su desarrollo, clímax o cierre. Así con ayuda de la imaginación, creatividad y curiosidad por parte de las niñas y los niños, se logró generar historias alternativas al interior de los cuentos, la estrategia que afianzó la propuesta, fue la Biografía lectora propuesta por la profesora Eva María Hamilton Vélez. Esta estrategia consiste en que los niños de las comunidades rurales, tanto del preescolar como de Primaria en Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) puedan ir llevando un registro de todos los libros que han leído, anotando si es cuento o novela el nombre de autor del libro que han leído y sobre todo, lo más importante sus impresiones sobre lo leído, jugar a cambiarle el nombre a los personajes o la historia.

Para continuar con esta idea, al promover la generación de relatos alternativos, se permiten representar nuevos significados, se aporta con ello, nuevas posibilidades más deseables, donde se experimenta satisfacción e incluso, la posibilidad de tener un final abierto. Llegando así al momento adecuado para colaborar en la construcción de un puente de significados que permita informar, comunicar y explorar relatos preferidos en situaciones personales, comunitarias o incluso del terreno de los sueños. Esta forma de trabajo se acompaña de un registro, por ejemplo en un cuaderno a forma de diario, tanto por las niñas y niños, como por los papás y mamás que aceptan participar,

lo que en general llena de alegría, pues en su mayoría es aceptado. Otra ocupación es preservar una práctica más horizontal en todo momento. Hecho reflejado desde la invitación mutua de participación en la construcción del diario de quien lleva el taller.

En el proceso de organización de nuestro marco analítico y de trabajo, en el relato alternativo según el antropólogo Victor Turner (1986), es en el imaginar que se desempeña un papel muy importante en la práctica nombrada por la antropóloga Barbara Myerhoff (1982), como reescritura de vidas y de relaciones, para así hacer posible expresar y difundir otros aspectos que anteriormente se mantenían negados de la experiencia de la persona. Esto es, una invitación a las personas, para convertirse en espectadores, de la representación de sus propios relatos alternativos en beneficio de favorecer la supervivencia de esos otros relatos y el sentido de agencia personal.

En este punto es importante indicar que la práctica, de la Metáfora Narrativa y Textual de la representación de un nuevo relato, tiene efectos reales sobre la interacción de la audiencia con el sujeto del relato, es decir el Equipo Reflexivo. Pues el público contribuye en la escritura de nuevos significados, al leer la experiencia que de la nueva representación, a través de la reflexión se embarca en revisiones y extensiones del nuevo relato. Fueron estas revisiones las que de forma colectiva plantean el siguiente paso, y que nos permite conducirnos en nuevas indagaciones, de formas más locales donde incursionarán los saberes y prácticas locales. La extensión de los nuevos relatos, son la trayectoria del proceso de curiosidad, compromiso y respeto colectivo que iniciamos con la empresa de libre recombinación de factores naturales, en la diversidad de pautas socioculturales (Turner, 1974) del trabajo colaborativo, polifónico y ubicados en un contexto de reflexividad (Tomm, 1987), de propuestas más horizontales, donde las niñas y los niños tomaron el papel de guía en la exploración por la montaña y el desierto. Exploración basada en la plena atención a los sentidos. Es decir, encontrar agua donde no se ve ni se escucha, pero se huele, a encontrar vida en los árboles que parecen secos, pero dentro guardan un remedio chicloso para el sangrado, cura de los típicos raspones en las rodillas y codos después de jugar entre las piedras.

Si bien se puede continuar narrando otros detalles, es necesario descartar el anecdotario turístico, así como adecuado anotar lo anterior como una propuesta de metodología para la construcción del dato, basada en primer lugar en la reflexividad, en conocimiento situado, de sentido polifónico, que al ponerse en la arena política diversas formas de vivir el tiempo, el espacio, el cuerpo, los sentidos y sus significaciones, se va acercando con mayores alcances, la intención velada de alcanzaren este punto el diálogo intercultural. En otras palabras, es la propuesta de un proceso diferente de creación de conocimiento, que busca retomar por igual los otros conocimientos, basados en intercambios cognitivos, emotivos y corporales, un conocimiento que como propone Buenaventura de Sousa (2002), sea de emancipación, más que un conocimiento como regulación.

En esta construcción que vincula múltiples canales sensoriales y de percepción, ha aportado la Antropología Social y Cultural, que si bien, esta disciplina debe su origen a procesos profundamente colonizadores, la propuesta no continua en ese sentido, sino por el contrario, se incorporan las bondades del método etnográfico multisituado, reflexivo y crítico, para abonar a un multiculturalismo progresista en esas otras geografías, con permanente diálogo intercultural que incluya los conceptos de ritual, mito, performance,

otredad, identidad, multi e interculturalidad, giro lingüístico, evolucionismo, neoevolucionismo, estructuralismo, funcionalismo y procesualismo y con eso marcar distancia con modelos que entienden y explican a las personas y sus relaciones como objetos ya acabados, o que bien, elaboran un objeto exótico, para su observación, de curiosidad unilateral sin acceso al dialogismo.

Las experiencias se han ido enriqueciendo al replicarse en diferentes Estados de la República, se integran la Metáfora Narrativa, Equipo Reflexivo, Antropología Reflexiva, la perspectiva de las niñas y niños en los nuevos grupos de trabajo como medios narrativos la historia oral, la música, la danza, así como otras actividades de corte lúdico y de pertinencia sociocultural, como la gastronomía, mitos, ritos, festivales y fiestas tradicionales e incluso civiles. Medios Narrativos para construir historias alternas, a partir de las situaciones de violencia en la comunidad, los procesos bioculturales, como la adquisición de la lengua, el embarazo/parto, y la muerte. La perspectiva para abordar los procesos bioculturales fue la antropología médica, y la antropología de la salud en su perspectiva intercultural. El espacio donde el marco analítico y de trabajo trascendió fue en la Asociación Mexicana de la Enfermedad de Huntington, pues a partir del trabajo colaborativo realizado, se logra establecer la historia sociocultural de la Enfermedad, narrada por sus protagonistas, de frente a la Historia Natural de la Enfermedad, Resultado concreto que permite redimensionar la agencia por parte de las y los participantes, frente a un diagnóstico de carácter genético que determina la portación de la enfermedad clasificada como rara, crónico neurodegenerativa multidiscapacitante, de etiología genética, que tiene el 50% de posibilidad de heredarse, se puede manifestar en niños, adolescentes y adultos, que afecta el lenguaje, la cognición, espasticidad muscular, cambios repentinos y violentos de humor, movimientos coreicos que afectan la marcha y ya en las etapas finales, quedan postradas en cama las personas, favoreciendo la desnutrición, lo que debilita el sistema inmunológico, aparición de escaras entre otras enfermedades, hasta llegar a la muerte por desnutrición o enfermedades oportunistas.

Al abordar como hecho sociocultural, el complejo entramado irreductible que significa la Enfermedad de Huntington en la vida de las personas, sus familias y comunidad, se logra marcar amplia distancia de historias lineales carente de sentido y de identidad al interior de su cotidianidad por parte de las personas que pueden recibir un diagnóstico genético, o bien, piensan que pueden manifestarla a futuro.

Al tomar en cuenta las condiciones sociales, económicas, ambientales subyacentes a la par de indagar en la intersubjetividad respecto de la vinculación de Género, Generación, e Identidad en un carácter transcultural, a través de los conceptos explicativos de Disease (Enfermedad Biológica), Illness (Padecer Subjetivo) y Sickness (Proceso de Socialización del Malestar), se intentó aproximarse a la epidemiología sociocultural. Sin embargo, dicho abordaje no fue lo suficientemente fino, pues hasta que el abordaje desde la Metáfora Narrativa, el Equipo Reflexivo y la Antropología Reflexiva, se vinculó en la búsqueda del dialogo intercultural, y de esos otros saberes, se permitió fluir en 2 elementos capitales que pueden considerarse ya como datos provenientes del marco propuesto.

En primer lugar, se dio paso a las diversas Matrices Culturales en las que se asentaba la explicación, origen y prácticas relativas a contraer lo que hasta ese momento el enfoque biomédico definió como la Enfermedad de Huntington. Lógicas distintas en la explicación de lo que sucedía en los cuer-

pos, identidades y relaciones socioculturales de las personas que acudían a la asociación. Es decir, cada una de las personas originarias de Oaxaca, Estado de México, Veracruz y Jalisco, contaban con versiones distintas del origen de su condición, para la primera eso era resultado de una maldición adquirida generaciones atrás, resultado de conflictos entre familiares; para la siguiente todo tenía sentido a partir de la abuelita de esa persona, pues es la herencia que recibió, por lo que el vivir con ella es una obligación; para la tercera persona, todo tiene sentido a partir de la historia de su pueblo, pues ahí les gusta tomar mucho y cuando uno toma no sabe lo que hace y es fácil meterse en problemas, entonces lo que ella tiene es ejemplo de una de esas veces, pues según contó, fue hace varios años que sus familiares andaban tomando y se robaron una lancha, ya en el mar cayeron de la lancha, y al salir ya presentaban los movimientos característicos de lo que en su pueblo nombran como el hechizo del mar; la última persona refería que la lógica de lo que vive tiene que ver con brujería fuerte, que no logra limpiar.

El segundo aspecto que se construyó fue la agencia y el proceso identitario bajo la propuesta del uso de los cuentos, con variantes pertinentes y acorde a las decisiones de las personas participantes. Así, después de trabajar durante más de 20 sesiones y de 30 cuentos intervenidos, acordaron que se retomaría la leyenda de “la espada en la piedra”, y se redactaría un manifiesto para mencionar las características que se tienen que cubrir para poder pertenecer a lo que denominaron como damas y caballeros de la mesa cuadrada, en clara afinidad con los caballeros de la mesa redonda, y que muestra el medio por el cual, las personas que no tienen la Enfermedad de Huntington pueden acceder a formar parte de su grupo.

Su manifiesto sentaba como base la necesidad de aprender una nueva forma de comunicarse, un nuevo lenguaje, pues es a partir de la espasticidad, que la comunicación cambia y no cualquiera entiende lo que las personas dicen, sino hasta después de un tiempo de convivencia y aclaraciones de ensayo y error, pero ellas y ellos están dispuestos a enseñar a toda persona interesada y comprometida con el grupo. Otro de los acuerdos redactados fue la necesidad de aprender a bailar o si bien, ya se sabe bailar, no dejar de hacerlo de forma casi diaria, pues el cuerpo se mueve sin que se le ordene, pero es mejor cuando al cuerpo se le manda que se mueva y se hace de una forma agradable con buena música, y si es con pareja, es una mejor idea, además viajan mucho para poder llegar a la asociación es difícil trasladarse en el transporte público y en las calles, por eso una vez ya en la asociación lo mejor, es disfrutar. Mencionaré otro punto del manifiesto, para dar paso al siguiente apartado. Compartir todo conocimiento útil con las personas que no tienen mayor información al respecto de lo que viven, o son sus primeros contactos. Pues a ellos les resulta común vivir prácticas de discriminación por apariencia, se les menciona como personas que comen mucho, ríen mucho y en la calle se les señala en estado de ebriedad. Por lo que en vez de enfrascarse en discusiones, una dama y un caballero de la mesa cuadrada, ofrece información y su amistad a chicos y a grandes.

El uso de la Metáfora Narrativa, Equipo Reflexivo, Antropología Reflexiva y la Epidemiología Sociocultural fomenta y beneficia el encuentro de las diversas epistemologías y ontologías, sociales, culturales e históricamente construidas. Permiten localizar de forma multidimensional la construcción del cuerpo y su significación, incluso en la perspectiva de la discapacidad, su relación con dispositivos basados en la ideología de la normalidad, gestión del cuerpo de la imagen y esquema corporal, técnicas corporales y prácticas



hegemónicas basadas en el biopoder, carentes de atención en los aspectos emocionales, cognitivos y multisensoriales.

En relación con lo anterior reitero, que la tarea central de las políticas emancipadoras, es el transformar la conceptualización del diálogo, incursionar en el diálogo intercultural que permita construir un proyecto de inclusión desde la diversidad, que como menciona Buenaventura de Sousa, tenga como premisa, la dignidad humana, que eventualmente pueda considerar una concepción de los derechos humanos, incluida por supuesto, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, organización como una constelación de significados locales mutuamente inteligibles, como redes de referencias normativas de apoderamiento. Invitando a considerar esta perspectiva como una forma de arraigar en la cultura, la idea de derechos humanos, partiendo y de retorno en la diversidad, por la idea de derechos colectivos, derechos de la naturaleza, y de generaciones futuras, y de los deberes y responsabilidades colectivos. De forma contraria, al seguir con la producción de conocimiento unilateral, respecto de la identidad de otras personas, con intercambios desiguales, como la explotación y reconocimiento desigual de la diferencia, de acuerdo con concepciones competitivas de la igualdad y la diferencia. Bajo tales circunstancias, ni el reconocimiento de la diferencia, ni el reconocimiento de la igualdad serán suficientes para fundar una política multicultural emancipadora. En dicho dialogo, las personas tienen el derecho a ser iguales cuando la diferencia las haga inferiores, pero también tienen el derecho a ser diferentes cuando la igualdad ponga en peligro la identidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Andersen, T. (1990) Equipo Reflexivo, Barcelona, Gedisa

Bruner, J. (1986) Realidad mental y mundos posibles, Barcelona, Gedisa

De Sousa, B. (2009) Una Epistemología del Sur. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, Clacso

De Sousa, B. (2002) Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. Colombia: Derecho

Foucault, M. (1980) Power/knowledge. Nueva York: Pantheon Books.

Geertz, C. (1986). Making experiences, authoring selves. En V. Turner y E. Bruner (comps.), The anthropology of experience. Chicago: University of Illinois Press.

Godelier, M. (2002) De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas. Buenos Aires: Ediciones del Sol

Freeman, J. (2001) Terapia narrativa para niños. Barcelona: Paidós.

Haro, E. (2013) El planteamiento de una epidemiología sociocultural: México: Romaní Orio

Myerhoff, B. (1982). Life history among the elderly: Performance, visibility and remembering. En J. Ruby (comp.), Reflexive perspectives in anthropology.

Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Turner, V. (1988). El proceso ritual, Madrid, Taurus,

Turner, V. (1974). Drama, fields and meta-phor. Nueva York: Cornell University Press. Turner, V. (1986). The anthropology of experience. Chicago: University of Illinois Press.

White, M; Epston, D. (1993) Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona: Paidós.

White, M. (1994) Guías para una terapia familiar sistémica. Barcelona: Gedisa.

White, M. (2002) El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas. Barcelona: Gedisa.

White, M. (2002) Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos. Barcelona: Gedisa.

Revista “Chispas para encender ideas” Año 3/Julio/Agosto/2012. Consejo Nacional de Fomento Educativo. México: SEP